

## SUR Y EL NORTE COMO EXPERIENCIAS EPISTEMOLÓGICAS NECESARIAS A LA DESCOLONIALIDAD

Paulo Henrique Martins

### Resumen

El objetivo de esta reflexión es demostrar que en este momento hay giros epistemológicos importantes que expresan desplazamientos espaciales y temporales del mundo globalizado en el contexto de la descolonización planetaria. Las experiencias epistemológicas modernas fueron importantes para cimentar la modernidad eurocéntrica y la jerarquía colonial que funda el Norte y el Sur como dos campos de producción diversos pero desiguales de saber y de poder: el Norte como el campo de la racionalidad, el Sur, el campo de la irracionalidad. El logro del iluminismo como centro radiador del proyecto de racionalización científica desde el Norte fue legitimado por la experiencia de la colonización planetaria - asegurando el ideal de la uniformidad espacial - y por la experiencia de la innovación tecnológica del capitalismo - asegurando el ideal del progreso económico ilimitado.

### Palabras claves

Giros epistemológicos. Descolonización planetaria. Colonización planetaria.

### SOUTH AND NORTH AS EPISTEMOLOGICAL EXPERIENCES FOR DECOLONIZATION

### Abstract

The aim of this study is to demonstrate that there are currently important epistemological turns that express spatial and temporal displacement of the globalized world in the context of global decolonization. Modern epistemological experiences were important to build Eurocentric modernity and the colonial hierarchy that establishes the North and South as two different production fields but unequal in knowledge and power: the North as the field of rationality and the South as the field of irrationality. The achievement of Illuminism as the diffusion center to the scientific

rationalization project from the North was legitimated by the experience of planetary colonization, ensuring the ideal of spatial uniformity - and the experience of technological innovation of capitalism - providing the ideal of unlimited economic progress

### **Keywords**

Epistemological turns. Global decolonization. Planetary colonization.

### **Introducción**

El fracaso del proyecto iluminista, pasado dos siglos, se explica por la fragilidad de una imaginaria de globalidad que, como nos recuerda el geógrafo M. Santos, siempre generó más conflicto que unión, que no valoró la voluntad de libertad, sino la dominación, no la cooperación sino la competición desigual. En este sentido, aclara Santos:

Una cosa es un sistema de relaciones que beneficia a muchos individuos bajo las posibilidades reales de un momento histórico; otra cosa es un sistema de relaciones jerárquicas, construido para perpetuar un subsistema de dominación sobre otros subsistemas, en beneficio de pocos (SANTOS, 1997, p. 35-36).

Y, él complementa, que con tales designios lo que globaliza, falsifica, corrompe, desequilibra y destruye.

A lo largo del proceso colonizador en los dos últimos siglos, las referencias imaginarias de Norte y Sur<sup>1</sup> estaban fijadas en niveles de reconocimientos diversos producidos por la jerarquía de desigualdad

---

<sup>1</sup> Desde la lectura poscolonial, los términos Norte y Sur se refieren a una división simbólico-geográfica entre los países europeos colonizadores o directamente articulados con la expansión imperial europea como los Estados Unidos (llamados países del Norte) y aquellos de los otros continentes, sobre todo Asia, África y América Latina que son palcos típicos de la colonización (llamados países del Sur). Para más informaciones sobre esta tipología, que es de cierto modo consensual entre los investigadores, ver B. S. Santos. *A gramática do tempo: para uma nova cultura política*, 2ª. Edição, vol. 4, São Paulo: Cortez Editora, 2008 - Parte I: Para uma epistemologia do Sul.

axiológica que planteaba el Norte como el modelo exitoso de la modernidad, legitimando la lógica del capitalismo mercantilista. El Sur, al contrario, era interpretado en la modernidad como el rostro imperfecto e inconcluso del Norte y que debería ser configurado históricamente según esto último en un tiempo futuro aún incierto. En la modernidad occidental, el conocimiento técnico y científico producido por las culturas del Norte se constituyó en la referencia de verdad, al contrario de las culturas tradicionales, interpretadas como creencias tradicionales de poco interés científico. Esta hipervalorización de las innovaciones científicas y técnicas del Norte fundamentó la emergencia de una jerarquía de dominación colonial desigual que planteaba el Norte como una experiencia exitosa y el Sur como experiencia problemática. Esta jerarquía fue decisiva para el éxito de las estrategias de subalternización de las otras culturas no-europeas y la devaluación simbólica y moral de las memorias tradicionales de esas sociedades.

Tal jerarquía moral influyó sobre los imaginarios de los intelectuales latinoamericanos sobre todo los implicados con el tema de la modernización. Así, muchas veces los intelectuales, dirigentes y militantes buscaron copiar las experiencias y tesis del Norte para orientar el desarrollo económico, político y cultural del Sur, incluso el "desarrollo" de la democracia, sin una consideración crítica adecuada del uso de esas tesis en los contextos sociales, culturales locales. Aquí, la valoración de los marcos colonizadores fue más importante que la valoración de la particularidad de la realidad histórica, el interés de los dominantes, más importante que el de los dominados.

Sin embargo, como va a ser planteado en este artículo, esa jerarquía está siendo desconstruida por movimientos intelectuales y por prácticas sociales implicadas con el ideal de otra globalización y que están movilizándolo a actores académicos, políticos y militantes diversos. Según nuestra hipótesis, los giros epistemológicos en curso que expresan tales movimientos tienen naturalezas diversas pero articuladas por una globalización que se plantea desde los orígenes de la modernidad europea pero que se despliega de manera oblicua y no lineal en el tiempo y en el espacio. En el Sur, el giro es conducido desde la crítica poscolonial que nació de la reacción intelectual contra la subalternidad jerárquica; en el Norte, el giro es producido desde la crítica anti-utilitarista que interroga no directamente la subalternidad pero, principalmente, la simplificación del modelo mercantilista de la realidad.

Los giros epistemológicos que se producen sobre los movimientos caóticos del imaginario global eurocéntrico están reflejando, luego, el pasaje de la "episteme moderna", cuya hegemonía es del racionalismo instrumental, la otra, cuyos trazos son aún imprecisos pues se mueve insegura en las fronteras de la racionalidad cognitiva y de la racionalidad expresiva. O sea, hay el pasaje de un pensamiento de centro que se construye por la instrumentalización y que generó el cartesianismo, para otro que se hace por el margen, por la expresividad, por el sentimiento, por las imágenes, por las performances y que revalora el barroco" Hay en curso, por consiguiente, la actualización de una experiencia de integralidad que interesaba mucho a I. Kant, a saber, la articulación de la ciencia, del arte y de la moral. Si en la modernidad europea esas dimensiones quedaron dissociadas en la organización de la práctica humana, en este momento de descolonización tales dimensiones se resignifican por la producción de un paradigma barroco poscolonial que hace del margen, centro, y del centro, margen. La descalificación de la relación moderna entre centro y margen, o entre Norte y Sur, provoca nuevas subjetividades de transición, revalora lo local como utopía y substituye la idea de evolución por la de interrupción, liberando la reflexividad y la sorpresa (SANTOS, 2008).

El caso de Latinoamérica es emblemático para comprender que los cambios de significaciones en estos procesos de construcción/deconstrucción del conocimiento crítico en Ciencias Sociales y Humanas, se hacen desde articulaciones complejas y orgánicas de los imaginarios del Sur y del Norte. Así, entendemos que tales expresiones no deben ser pensados separadamente como lo proponen algunos autores, como W. Mignolo, que se posicionan a favor de la desobediencia epistémica radical del Sur con relación a la tradición eurocéntrica (MIGNOLO, 2008). En verdad, esas propuestas son radicales sólo en apariencia pues quedan prisioneras de las representaciones geográficas clásicas de la modernidad, aquellas de las fronteras nacionales o continentales. Ellas no integran por lo tanto en la crítica teórica la complejidad operacional de los procesos simbólicos

---

<sup>2</sup> Este es originariamente una forma excéntrica de modernidad occidental con fuerte presencia en los países ibéricos y en las colonias de Latinoamérica, y que se caracterizan por la dramatización del conformismo donde el centro del poder era frágil (SANTOS, 2008, p.205).

y lingüísticos presentes en la organización de la episteme<sup>3</sup> mundial en la contemporaneidad, y que son decisivos para comprender el pasaje de un imaginario global geográfico para otro pos-geográfico. Es decir, de un imaginario cartografiado por los territorios de los Estados nacionales para otro que incluye esta cartografía moderna nacional, pero que adiciona nuevos mapas de construcción lingüística, cultural, política y económica de la realidad - y que son transnacionales".

A nosotros, nos parece, entonces, que la palabra "desobediencia" es inadecuada para definir la naturaleza de ciertos procesos de cambios disciplinares - y epistemológicos - de diversos niveles de realidad - local, regional, nacional, continental, mundial - que se refieren más a formas de percepción del mundo que según un juzgamiento de valores - como lo sugiere el término "desobediencia". Por otro lado, el término *dislocamiento* que J. Derrida desarrolla desde la discusión sobre la diferencia (DERRIDA, 1967; DERRIDA; LACLAU; MOUFFE, 1996) Y que fue integrado en la crítica poscolonial por autores como S. Hall (1992, 2003) Y H. Bhabha (2003), es más interesante para designar rupturas epistémicas que acontecen simultáneamente en el interior de los diversos campos de conocimientos modernos (nacionales, corporativos, comunitarios, privatistas). De esa manera, tales rupturas se hacen desde el *dislocamiento* de experiencias intersubjetivas, significando el surgimiento de registros discursivos diferentes en donde había un registro primero. En esa dirección, S. Costa sugiere que las teorías poscoloniales tienen una contribución inestimable por pensar el sujeto y la diferencia y para fundamentar "una micro-sociología de las articulaciones culturales" (COSTA, 2006, p. 109).

---

<sup>3</sup> En su raíz griega, la palabra "episteme" significa saber y conocimiento. Para Foucault, "episteme" tiene relación con las formas que permiten el acceso al conocimiento y a la organización del discurso en determinado momento histórico (FOUCAULT, 2007).

<sup>4</sup> En Latinoamérica, por ejemplo, como lo señala G. Restrepo, la fiesta es una referencia central por su construcción cultural: La fiesta parece pues contraria a todo ahorro, que es un diferir y un diferenciar, es decir aplazarse y espaciarse esparciéndose. En el caso extremo del Potlach, tan bien analizado por Mauss y de tanta pertinencia para dilucidar la crisis sacrificial de Colombia, la fiesta es la expresión agónica y escatológica de un duelo propio de sociedades en las cuales la lucha por el poder se condensa en ese clímax de la guerra concebida como una inmensa fiesta de la muerte, dilapidándose en ambos casos el ahorro social o familiar (RESTREPO, 2009, p.22-23).

En términos de nuestra reflexión, los desplazamientos de los significados de Norte y Sur a partir de la remodelación de las estéticas modernas, del centro - el cartesianismo - y de la periferia - el barroquismo - por la emergencia de un barroco poscolonial que desorganiza la jerarquía centro y margen, estimula necesariamente una "razón nómada" "que distingue la diferencia para que se experimente la multiplicidad de la realidad en su irreductibilidad" (UNS, 2005, p. 18). Vamos a intentar discutir más en profundidad esta cuestión a través de los dislocamientos de fronteras en curso en la descolonialidad planetaria.

### **Giros epistemológicos y dislocamientos de fronteras culturales**

Debemos considerar que el entendimiento teórico y moral de los giros epistemológicos sugeridos no es aún evidente en el interior de las ciencias sociales, lo que significa que las universidades continúan reproduciendo largamente la lógica tradicional del campo científico que está basado en una división disciplinaria donde el saber del Norte aparece como más importante que los saberes del Sur<sup>5</sup>. Seguramente, el desarrollo de una nueva praxis académica que valore nuevas articulaciones de saberes diferentes y compartidos entre las dos regiones epistemológicas lleva tiempo para ser asimilada. Así mismo, es importante destacar que los estudios poscoloniales y descoloniales están avanzando y teniendo reconocimiento progresivo en el mundo académico y en el debate de las grandes asociaciones de investigadores en ciencias sociales.

Antes, los campos modernos (y ahora también tradicionales) de producción de conocimiento que separaban el Norte y el Sur fueron definidos por las fronteras nacionales y continentales, incluso cuando las teorizaciones buscaban anelar ambiciones universales y explicaciones generales contra la jerarquía colonial. En este momento de la contemporaneidad "transmoderna", sin embargo, el avance del proceso de diferenciación social y cultural expresados en la complejidad de la vida cotidiana, en

---

<sup>5</sup> Recientemente, al preparar el programa de teoría sociológica para los estudiantes de doctorado, percibí que la sociología brasileña valoriza excesivamente los autores franceses, ingleses, alemanes y norteamericanos y casi no hay referencia a autores latinoamericanos y tampoco brasileños.

la innovación tecnológica y en el trabajo de individuación psíquico-social, está generando nuevas experiencias perceptivas y sensoriales que no se limitan más a los horizontes de las experiencias nacionales y de subalternidad. Tales acontecimientos impactan sobre el nacimiento de un campo fenomenológico-hermenéutico inédito que amplía las fronteras del mundo humano. Entre los puntos centrales de este deslizamiento epistémico está el cambio progresivo de una única representación de modernidad y la aceptación de varias modernidades con nuevas perspectivas de reflexión y acción. Debemos considerar, aquí, un punto preciso: por un lado, el hecho histórico de la subalternidad de los campos de conocimiento científico, tecnológico y humanística del Sur a los campos europeos y norteamericanos en la expansión colonial; por otro lado, la superación de esta subalternidad por deslizamientos continuos de experiencias cognitivas y emocionales, así como de flujos lingüísticos y reflexivos-.

Esta valorización de los espacios de construcción del conocimiento pos-moderno en los dos lados de las fronteras del imaginario de la modernidad, desde dentro y desde fuera, disloca la relación tradicional espacio-tiempo que tenía el territorio geográfico nacional como referencia histórica en el proceso de producción del conocimiento y de las experiencias técnicas y culturales vitales. La superación de esas fronteras nacionales, articuladas por los Estados modernos, está permitiendo integrar nuevos horizontes cognitivos y emocionales en la producción de las experiencias individuales y colectivas, y en la afirmación de un paradigma barroco poscolonial que pasa a justificar la construcción de saberes y prácticas desde los márgenes y no sólo desde el campo científico central. Así, los espacios de fiestas, de

---

<sup>6</sup> El territorio geográfico no desaparece pero es resignificado por el pos-geográfico. Por consecuencia, expresiones importantes por la sociología política como las de internacional, nacional y local no se refieren más directamente a una memoria física, al ambiente del barrio de la infancia de cada uno, por ejemplo, pero sí a una memoria formada por imágenes múltiples y por valores culturales ampliados y mezclados por recuerdos que se refieren a hechos diversos como la experiencia de socialización, las migraciones y los "sueños vivos" producidos por la televisión y el cine. Los nuevos lugares son importantes por la emergencia de los intelectuales mediadores y para explicar la naturaleza de la "vida local" en comunidades de campesinos en la zona rural (GOHN, 2005), las redes de movimientos sociales (SCHERER-WARREN, 2008; BRJNGEL; ECHART, E., 2009), los movimientos de "cuarta onda", en este caso los indígenas de Bolivia (TREJO, 2006) o de los migrantes brasileños en las periferias de Boston y en los Estados Unidos (SALES, 1999).

celebraciones y de producción artística y literaria pasan a ser considerados como marcos significativos por la producción de praxis liberatoria al lado del espacio tradicional de la ciencia, que es la universidad.

De hecho, los giros en curso que apuntan para una nueva espíteme formada por las herencias culturales del Norte y del Sur, suponen también ciertas vivencias intelectuales de las nuevas fronteras culturales, lingüísticas, artísticas y afectivas aliado, o bajo la búsqueda de la "verdad científica". La espíteme pos-moderna en constitución se plantea en las fronteras simbólicas del lenguaje que se refieren a las fronteras administrativas nacionales pero que no quedan prisioneras del nacionalismo. Ella se configura en ciertos espacios sociolingüísticos transnacionales que se revelan como las formas apropiadas para esta construcción discursiva, cultural y social pos-moderna. Las nuevas fronteras del conocimiento, que tienen la Internet como recurso tecnológico importante en este momento, son lugares de redes transnacionales (CAIRO; BRINGEL, 2010) que operan por medios simbólicos sofisticados de traducción de ideas y experiencias. Ellas son históricamente diferenciadas en sus orígenes", pero se conectan en un nivel intersubjetivo compartido de entendimiento y de negociación de lugares, representaciones y construcciones institucionales. Por ejemplo, iniciativas como las redes de investigaciones científicas, de activistas y de movimientos sociales, las revistas que involucran actores de regiones y países diversos de modo permanente, y los seminarios y congresos internacionales cada vez más frecuentes que impulsan nuevos grupos de investigación, son espacios importantes para plantearse estas zonas sociolingüísticas transnacionales.

---

<sup>7</sup> Esas nuevas fronteras transculturales son impulsadas desde diversos cambios institucionales: económicos, con la emergencia de economías plurales; políticos, con el surgimiento de nuevas formas de participación democrática en la vida local; administrativos, con las reformas de las organizaciones públicas y privadas posibilitando el surgimiento de redes que amplían los procesos creativos y autónomos, entre otras. Hemos de recordar aquí la importancia de las reformas de los aparatos de Estado con creación de nuevas modalidades de gestión de políticas públicas que tienen el modelo del SUS (Sistema Único de Salud) en Brasil como un ejemplo de éxito. Hay también los cambios culturales, con la formación de redes de conversación por Internet y por asociaciones multiculturales que facilitan nuevos valores, gustos y talentos. Bajo tales cambios institucionales hemos de señalar la fuerza de las nuevas organizaciones civiles impulsadas por asociaciones voluntarias, por organizaciones no gubernamentales, por redes culturales transnacionales, por nuevos actores mediadores de redes en los espacios organizacionales y públicos.

Ahora, la ruptura progresiva de esta jerarquía desigual provocada por el surgimiento de los espacios transnacionales y por la liberación de nuevas y antiguas experiencias pasa a valorar la "sociología de las ausencias" que es relacionada con la expansión de experiencias sociales disponibles y de la "sociología de las emergencias" que es relacionada con la expansión de experiencias sociales posibles (SANTOS, 2008: 120), substituyendo progresivamente las creencias de la sociología de la modernización de inspiración iluminista. La diferencia y la pluralidad pasan a ser valores centrales por una nueva forma de hacer política (MOUFFE, 1996) Y el lenguaje aparece como un registro simbólico decisivo para que se articulen los diversos campos semánticos y culturales que están formando rápidamente redes y espacios transnacionales (CAIRO; BRINGEL, 2010). Antes, la traducción no se revelaba como operador semántico decisivo porque se aceptaba la tesis de que el conocimiento del Norte era verdadero por esencia y auto-explicativo, un pensamiento iluminado. Ahora, en la medida que el mito se quiebra, y que aparecen tensiones importantes en las fronteras del conocimiento mundial, entonces la traducción se revela en su verdadera dimensión constitutiva de la realidad simbólica transnacional e intercultural".

Tradicionalmente, los procesos de traducción y formación discursiva estaban condicionados por la desigualdad moral producida por la colonialidad económica, política y cultural, lo que reforzaba la dependencia y la subalternidad. Las separaciones producidas por las fronteras territoriales y jurídicas de los Estados nacionales condicionaban fuertemente la producción de las experiencias y las posibilidades de generalización de los recursos perceptivos y cognitivos necesarios al funcionamiento de los campos de producción de conocimiento. Luego, los procesos de traducción y adaptación de ideas y experiencias eran marcados por culturas subalternas (articulando las nacionalidades a las colonialidades y produciendo el centro y la periferia) que estimulaban la mistificación de los grandes sociólogos europeos y de las grandes teorías explicativas del mundo moderno. Este

---

<sup>8</sup> Para Santos, la traducción es central para entender los dislocamientos de significaciones y experiencias. Traducción es "el procedimiento que permite crear inteligibilidad recíproca entre las experiencias de mundo, tanto las disponibles como las posibles, reveladas por la sociología de las ausencias y por la sociología de las emergencias. Se trata de un procedimiento que no atribuye a ninguna experiencia ni el estatuto de totalidad exclusiva ni el estatuto de parte homogénea" (SANTOS, 2008, p.124).

proceso implicaba en la devaluación de estas mismas ideas y experiencias en las provincias subalternadas.

Por el término traducción deseamos significar igualmente la emergencia de tecnologías lingüísticas inteligentes que facilitan la apropiación y adaptación de ideas desde experiencias culturales diversas, y en las dos direcciones. Así, la tesis de la orientalización del occidente de Said (1996) o, entonces, la sostenida por Quijano (2005) sobre la anterioridad de América Latina por la organización de la modernidad europea, son ejemplos de esta vía de doble sentidos ofrecida por el trabajo de traducción y dislocamientos de experiencias y conceptos entre espacios diversos de construcción de las modernidades. Es necesario decir que tales mecanismos territoriales y nacionales continúan aún influyendo sobre los procesos de construcción del conocimiento. Pero tales dispositivos geográficos son ahora obligados a compartir espacios con dispositivos pos-geográficos de alta inflexión lingüística y simbólica. Debemos recordar con Bhabha que la dimensión transnacional de la transfonación cultural- migración, diáspora, dislocamientos, reubicación - toma el proceso de traducción de cultura una forma compleja de significación, lo que nos permite plantear una mirada crítica sobre los procesos de dependencia y sobre la sociología del desarrollo (BHABHA, 2003) para liberar nuevos saberes y prácticas.

Es interesante señalar que todas esas consideraciones teóricas se hacen en un momento de amplias incertidumbres: sobre la vida humana, sobre los efectos de las innovaciones tecnológicas e industriales, sobre el medio ambiente y sobre nuevas modalidades de esclavitud por medio del consumo de masa bajo coordinación del capitalismo neoliberal. Es importante recordar que sólo ahora, en esa coyuntura de crisis del modelo eurocéntrico colonizador, fueron creadas las condiciones propicias por la emergencia de campos epistémicos más independientes en el Sur y en el Norte que se posicionan críticamente con relación a la colonialidad y a la subalternidad. Por eso, esas tentativas actuales de articular los giros epistemológicos de las dos regiones de conocimiento del proceso colonizador - Sur y Norte - requieren la organización de un pensamiento dialógico que conecte las diferencias de miradas y experiencias más allá de las distancias simbólicas y mitológicas construidas por la dominación colonial. El desafío es la fundación de nuevas cartografías fenomenológicas que sean compartidas

por productores de conocimiento de las provincias del pensamiento crítico y que están hasta ahora limitadas por la división Norte y Sur.

### **Sur y el Norte como manifestaciones de un nuevo atrayente cultural**

La crítica poscolonial sobre la modernidad desde la "periferia" se diferencia con relación a la producción del "centro" cuando autores importantes inspirados por la trayectoria del Sur lograron probar que la modernidad eurocéntrica es sólo una lectura posible de la modernidad. Intelectuales latinoamericanos como Dussel (2005), Quijano (2005), Escobar (2008) y otros explican que delante del iluminismo europeo, debemos considerar la importancia de la conquista de América por el éxito de la modernidad eurocéntrica. Otros intelectuales marcados por las experiencias asiáticas y africanas (MEMMI, 2008; FANON, 1975) señalan igualmente la colonización de las sociedades no europeas como marcos importantes de la organización del capitalismo y de la modernidad.

En esta dirección, la crítica poscolonial busca probar que la modernidad se hace desde experiencias diversas y articuladas: desde Europa y desde fuera de Europa. E. Said, por ejemplo, explica que al lado de la *occidentalización* planetaria (representación eurocéntrica) hay otro proceso de organización de la modernidad: el de la *orientalización* del mundo, o sea, una mirada del Occidente desde el Oriente (SAID, 1996). Estos comentarios producidos por el giro del Sur sugieren que la modernidad es un proyecto necesariamente intercultural y plural, incluso conectado lingüísticamente, desde su origen, con la experiencia europea, pero que se desarrolla en direcciones imprevisibles.

Tales desarrollos reflejan la importancia para la crítica teórica contemporánea de los giros epistemológicos en curso desde el Sur y que ocurren no aisladamente, y sí en conexión con otros giros paralelos, en particular con los cambios de los campos de producción del conocimiento en el Norte. La verificación de la presencia de giros simultáneos no debe sugerir una casualidad de poco interés filosófico. De hecho, tal coincidencia apunta para la emancipación de un fenómeno de gran complejidad fenomenal, un atrayente cultural? que se desarrolla desde las tensiones entre la racionalidad

---

<sup>9</sup> La teorización sobre atractivos lógicos fue hecha por Edward Lorenz, meteorólogo y

cognitiva y la racionalidad expresiva, entre las búsquedas simultáneas de la verdad, del arte y de la moral. Es decir, de un dispositivo de organización de sistemas complejos que revela la diversidad de miradas comprensivas de los dos movimientos complementarios - del Sur y del Norte - en el proceso de ruptura de la jerarquía colonial<sup>10</sup> y en la búsqueda de una articulación complementaria de los diversos aspectos que fundan la percepción humana y la presencia del hombre en el mundo.

Nosotros, intelectuales del Sur, tenemos que considerar, entonces, como expresión de la emergencia de este atrayente cultural, la crítica teórica anticapitalista que se hace desde el Norte y desde los movimientos anti-utilitaristas, particularmente, en paralelo a la crítica desconstruccionista del Sur". *Estos* movimientos anticapitalistas del Norte deben *ser* considerados seriamente por los partidarios de la crítica poscolonial pues el avance de la sistematización de una teoría social crítica plural-céntrica e interdisciplinar, poscolonial y anticapitalista, requiere esta articulación entre los dos giros para posibilitar el surgimiento de un nuevo sistema de regulación que aparece como un atrayente cultural y lingüístico. Requiere la comprensión de los mismos como manifestaciones dinámicas de la caoticidad de los sistemas

---

matemático estadounidense, en 1963, que lo sistematizó desde la investigación de las ecuaciones de la atmósfera. Para él, atrayente es un mapa caótico que revela como un sistema dinámico progresa en el tiempo a través de una rutina repetitiva cuya forma recuerda una mariposa. La metáfora de la mariposa usada para explicar el estadio caótico del atrayente se explica por el hecho de, inicialmente, las dos trayectorias parecen coincidir, una sobre determinando la otra, pero al final de cierto tiempo la divergencia es obvia (*wikipedia.org/wiki/Lorenz\_attractor; Lorenz, 1993*). Esta metáfora nos parece muy apropiada para explicar lo que pasa con los dos giros epistemológicos que están rompiendo con la jerarquía colonial y emancipando el atrayente cultural. En principio, los giros parecían constituir un único movimiento (el Norte siendo interpretado como la proyección futura del Sur). Pero, poco a poco se constata que la colonialidad fue construida sobre dos movimientos diferentes que se articulan caóticamente: uno, el eurocéntrico, el otro, el altercéntrico. Ahora, los giros se aceleran ampliando la caoticidad del sistema informacional y tecnológico y ofreciendo al pensamiento crítico nuevos horizontes de reflexión.

<sup>10</sup> B. Santos denomina a estos espacios de traducción de zonas de contacto, sea, "campos sociales adónde diferentes mundos-de-vida normativos, prácticos y conocimientos se encuentran, chocan, y intertúan (SANTOS, 2008, p. 130).

<sup>11</sup> Tales movimientos están produciendo una crítica desconstruccionista importante del capitalismo eurocéntrico desde su interior (o desde el lado más evidente del atrayente moderno, el del dominio capitalista).

humanos contemporáneos que se acelera desde el fracaso del proyecto de globalización uniformizada que, al final, constituía el intento de universalizar cierta experiencia de localidad. Los antiguos sistemas internacionales que separaban Norte y Sur aseguraban la identidad dominante por la negación del otro (SANTOS, 2008, p.250). Los nuevos sistemas sociolingüísticos pos-coloniales y transnacionales, al contrario, buscan promover situaciones de reconocimiento diferentes aunque sea dentro de un proyecto de ciudadanía igualitaria pues "tenemos el derecho de ser iguales siempre que la diferencia nos desvalora, y tenemos el derecho de ser diferentes siempre que la igualdad nos descaracteriza" (SANTOS, 2008, p. 313).

Tales giros no son neutros, necesitando una relectura que enfatice su contextualización desde las "zonas de contacto", si deseamos recordar Hall y Santos (HALL, 2003, p. 31; SANTOS, 2008). La crítica anti-utilitarista es central para este trabajo de deconstrucción de la episteme moderna y la revalorización de los factores contextuales que suelen ayudar en la sistematización de teorías explicativas más genéricas del proceso social y cultural pos-moderno, que sin negar el papel del contexto integra lo global. Es, por ejemplo, el caso de teorizaciones que valoran la integridad de la vida humana, la preservación del medio ambiente o de los derechos a la diferencia y a la visibilidad social y cultural o a la producción colectiva del conocimiento (BIALAKOWSKY; LUSNICH; *et al.*, 2009). En esa dirección, el movimiento anticapitalista europeo que está desarrollando una crítica teórica sistemática contra el neoliberalismo y la reducción de la compleja actividad humana al cambio económico y mercantil, es expresión del giro sistémico que se hace para fuera desde el centro de la dominación colonial.

En un sentido amplio, la semilla de esta crítica teórica anti-utilitarista contemporánea está en el origen de la sociología y del pensamiento humanista y en las dificultades de clásicos para explicar el carácter caótico de la modernidad. Rousseau es una referencia importante de un intelectual que creía en un humanismo asociativo más amplio y no reducible a la libertad individual apriorística - que es herencia de Kant. En esta dirección, es necesario el recuerdo de que gran parte de la tradición sociológica se hizo sobre el esfuerzo de sistematización de una crítica anti-utilitarista contra las tesis reduccionistas que buscan tomar subalterno lo social a la lógica mercantil, como fue propuesto por el pensamiento mercantilista del

siglo XVIII en Inglaterra y por autores utilitaristas como J. Bentham. Las tradiciones sociológicas clásicas del Norte de Comte, Tocqueville, Marx, Weber y Durkheim (LAVAL, 2002) y de otros autores modernos como Parsons, Habermas, Castoriadis, Touraine y Giddens van en esa dirección de reacción a la naturalización de la disciplina económica. Cada uno de esos autores han articulado sus teorías desde miradas diversas de lo moderno y de lo tradicional, de lo objetivo y de lo subjetivo, de lo útil y de lo inútil, de dentro y de fuera, con el propósito de ampliar la explicación del cambio social moderno.

### **Sobre la traducción poscolonial de la crítica anti-utilitarista**

La idea de universalización del modelo capitalista sin consideración de las diversidades históricas, culturales, lingüísticas y ecológicas generó, necesariamente, mecanismos de subalternación de las áreas colonizadas y la emergencia de culturas miméticas que reforzaron la alienación y la humillación. Es necesario recordar, por consecuencia, luego, que debido a la alienación producida por la dominación colonial jerárquica en los últimos siglos, el trabajo colectivo de recepción de las ideas europeas fuera de Europa y, en particular, en América Latina no conoció una crítica más adecuada. Al contrario, el mimetismo ideológico contribuyó para fundar ausencias y olvidos históricos y culturales y para reproducir esquemas jerárquicos desiguales dentro de las áreas coloniales, como son ejemplo las organizadas por las elites creoles locales.

Este problema explica que gran parte de las nuevas generaciones de intelectuales no-europeos no ha valorado o no conoce adecuadamente el sentido anti-utilitarista de la tradición sociológica europea, y, en particular, la francesa, que es la más crítica respecto a la naturaleza cultural y moral problemática del capitalismo" y que es de gran importancia por el avance de

---

<sup>12</sup> En Francia, en 1981, en el contexto de crisis del estructuralismo, fue creado un movimiento intelectual importante que se llama Movimiento Anti-Utilitarista en las Ciencias Sociales (MAUSS) que hace una crítica importante al neoliberalismo. En la década de ochenta, esa crítica fue divulgada por el Boletín Mauss; desde el inicio de los años noventa, por la Revue du Mauss. El nombre MAUSS es el título de la asociación que publica la revista y también una homenaje a Marcel Mauss, uno de los fundadores de la Escuela Francesa de Sociología y que sistematizó los estudios sobre el don, el sistema tripartite de dar-recibir-devolver,

las tesis pos-coloniales. De hecho, la crítica anti-utilitarista prueba claramente que las ideas europeas sobre la modernización técnica y económica basadas en el espíritu mercantilista y con el apoyo de la cristiandad, son construcciones ideológicas que fueron divulgadas como revelación de avances históricos incuestionables y auto-evidentes del eurocentrismo. La crítica anti-utilitarista revela, al contrario, que la ausencia de una comprensión adecuada de las limitaciones contextuales e históricas del capitalismo trae problemas graves en términos de desigualdad, de injusticia y de depredación de los recursos humanos y ambientales. Por eso, es de gran actualidad que los intelectuales pos-coloniales del Sur consideren seriamente desde un punto de vista teórico y metodológico el aporte de las teorías anti-utilitaristas por la crítica deconstruccionista en el momento presente.

Del punto de vista metodológico, es necesario registrar los problemas producidos por la recepción de ideas extrañas en las antiguas colonias sin consideración de la diversidad de contextos. Por consecuencia, la traducción se revela ahora como un dispositivo importantísimo para mediar las experiencias culturales diferenciadas y para adaptar ideas extrañas a los contextos locales, sobre todo las ideas que fueron cimentadas para organizar la dominación. Pues esta conversión mecánica de teorías conducidas por las academias y por los grupos editoriales a lo largo del siglo XX tuvo impacto negativo importante sobre la divulgación de ideas y la organización del pensamiento intelectual y de la universidad, reforzando prácticas miméticas y colonizadas.

Pero, ahora, la emergencia de ese atrayente cultural transnacional que revela la complicidad de los dos ejes de la modernización planetaria - el Sur y el Norte - permite visualizar dos puntos relevantes. Si Norte y Sur no son partes de un proceso único centrado en el Norte, pero partes de un proceso diversificado que es también centrado en los márgenes, entonces la discusión no es sobre la modernidad sino sobre las variadas modernidades, como nos recuerda A. Quijano (2005). Las diversas modernidades son las alas de la mariposa que el matemático Lorenz define como atrayente lógicos.

---

observado en las sociedades tradicionales y también modernas. El don es una de las claves centrales para la crítica a la idea que todos los individuos son egoístas. El don prueba lo contrario: los individuos y grupos sociales tienen intereses propios y también intereses por los otros; tienen también prácticas desinteresadas de amistad y amor. Ver al respecto M. Mauss (2003), A. Caillé (2005) y P.H. Martins (2008).

Por otro lado, hay que discutir como las alas de la mariposa se conectan, pues la calidad de su vuelo depende de la armonía del conjunto. Aquí la mariposa moderna europea desafortunadamente avanza por saltos irregulares y caídas abruptas que revelan sus límites ontológicos. Y la traducción se revela como el método adecuado para superar la mirada mecanicista de las zonas de contacto e integrar los aspectos semióticos y simbólicos de los diversos discursos que hacen parte de las alas de la mariposa.

Este paso es decisivo para valorar las diferencias de contextos locales y para identificarse los elementos necesarios al avance de la crítica al pensamiento hegemónico, que es culturalmente monológico. Es importante que las diversidades contextuales sean valoradas como elementos constitutivos de una dialógica igualitarista entre diferentes, lo que exige la consideración de los deslizamientos de significados como observamos en el trabajo de traducción de las narrativas culturales (HALL, 2003; BHABHA, 1998; YSANTOS, 2008). Pues, tales diversidades de niveles interpretativos generan cambios significativos de la percepción del mundo respecto al hombre y la naturaleza, favoreciendo la ampliación de la consciencia humana sobre la vida y el cosmos.

En esta dirección, el emparejamiento de posiciones poscolonialistas y anti-utilitaristas es importante para evitar y superar las trampas de la mistificación de ideas y autores europeos y para ayudar a integrar nuevas tecnologías de lectura de la realidad social que valoren los elementos contextuales y diferenciadores sin olvidar sus conexiones dialógicas y igualitarias en las fronteras culturales. A nosotros, nos parece importante, entonces, que la sociología latinoamericana comprometida con la descolonialidad busque conocer más de cerca esta crítica anti-utilitarista que se hace por la iniciativa de escuelas críticas del Norte, sobre todo de Francia pero también de Alemana, Canadá e Italia. Tales ideas son centrales para apoyar el esfuerzo de los teóricos pos-coloniales en la deconstrucción del pensamiento colonial. Pues la crítica des-colonial a la modernidad eurocéntrica debe ser acompañada de la crítica al proceso de mercantilización del mundo que es anti-utilitarista, desde los dos lados del proceso colonial: el de dentro y el de fuera<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Tenemos que reconocer, en esta dirección, que la economía neoliberal no se limita a un mecanismo de dominación económica que se desconstruye desde sólo la crítica económica.

Desde la tradición sociológica del Norte, nos consensuamos con A. Caillé (1997) sobre la hipótesis que la resistencia crítica al mercantilismo en Europa no fue bastante radical para provocar la deconstrucción del pensamiento neoliberal en el siglo XX. En esta dirección, creemos que la dificultad de la teoría sociológica europea en la organización de una crítica radical a la modernidad se explica por el hecho de que el éxito de tal iniciativa dependía de un doble avance: uno desde la crítica del capitalismo, otro, desde la crítica al colonialismo. Pero, la organización de este doble giro epistemológico necesita considerar al mismo tiempo la crítica desde dentro y desde fuera, crítica que, sin embargo, no era evidente hasta hace pocos años. Por un lado, debe valorarse el avance de la crítica anti-utilitarista al reduccionismo mercantilista para que las ciencias sociales y la sociología aparezcan como la base de un imaginario socio-histórico innovador. Los esfuerzos de los grandes sociólogos europeos anti-utilitaristas van en esa dirección, planteando la crítica teórica desde el interior del modelo eurocéntrico. Por el otro, hay que deconstruir el pensamiento hegemónico y el eurocentrismo desde la crítica pos-colonial, desde las fronteras de la colonización. Esta es una crítica que se desarrolla desde las "exterioridades" del modelo moderno hegemónico".

---

Ella es más que eso. Ella constituye la forma más sofisticada de una estrategia utilitarista de colonización de los saberes y las prácticas a nivel planetario, que se disemina en el Sur y también en el Norte. Las políticas de desarrollo son la síntesis de esos procesos colectivos. Ellas han contribuido al mismo tiempo para una amplia colonización de los saberes y prácticas comunitarias tradicionales y para plantear el mito del crecimiento económico. Ese mito floreció desde una jerarquía moral que planteó el modelo eurocéntrico moderno como la utopía central de la modernización, por un lado, y las realidades de las sociedades del Sur como la anti-utopía a ser destruida, por otro. Todo esto fue realizado, es conveniente aclarar, en nombre de la creación de un espacio mundial unificado de modernización económica y de liberación de la razón humana técnica e instrumental. La sociedad de consumo de bienes superficiales pareció representar la expresión más perfeccionada de un nuevo estilo de bien vivir, cuando, de hecho, el consumo utilitario constituyó una estrategia cultural de colonización de las prácticas no capitalistas que fragmentan saberes y memorias. El avance de este proceso de colonización de la vida cotidiana por el consumo alienado continuo en la actualidad, pero sus efectos están estimulando las reacciones en curso en el interior de las ciencias sociales y humanas.

<sup>14</sup> Como lo propone F. Julien (2009) al analizar el caso chino, la idea de alteridad no basta para explicar contextos que no están situados en la utopía occidental, pero, en heteropías diversas. En esta dirección, él propone introducir la noción de exterioridades para designar

Para nosotros, la articulación de las ideas anti-utilitaristas y poscoloniales no deben limitarse a lo que proponen los estudios culturales pos-modernos que exageran en la crítica de la uniformidad cultural y en la devaluación de temas importantes como igualdad, libertad, respecto y estima. Las críticas a las prácticas de uniformización cultural y la defensa del multiculturalismo (SEMPRINI, 1999) son importantes para denunciar las tentativas de borrar las identidades y las diferencias culturales que son recursos estratégicos para asegurar la dominación colonial. Hay luego que plantearse tesis que articulan la crítica a la colonialidad con la diferencia y variedad propuestas por temas como raza, cultura y saberes variados, tradicionales y modernos. Pero, también tenemos que considerar al lado de esas críticas otras reflexiones respecto a las tecnologías que producen tales procesos de exclusión. Son los casos de los dispositivos que están conectados con las políticas de gobernabilidad coloniales, y que son utilizadas para la clasificación de las poblaciones y riquezas materiales, como nos recuerda P. Chaterjee (2003) al presentar el caso de India".

A mí, me parece que la asociación de las escuelas críticas del Sur y del Norte puede contribuir para ampliar un entendimiento teórico interdisciplinar, para acelerar los giros epistemológicos de la ciencia social contemporánea y articular, de modo más penetrante, la sociología con la antropología, con la economía plural, con la ecología, con la crítica moral, política y estética y con otras disciplinas que sean importantes para ampliar las herencias perceptivas, cognitivas, emocionales y fenomenológicas de la modernidad.

### **Algunos comentarios finales sobre la crítica descolonial**

En la perspectiva descolonial, constatamos que la colonización provocada por el capitalismo no tuvo sólo efectos materiales en términos

---

situaciones que no pueden ser contenidas en la utopía.

<sup>15</sup> Tales tecnologías siguen una lógica binaria de inclusión y exclusión que es central para la organización de los estados nacionales y que permiten organizar la colonización según pares de opuestos: blancos x no blancos, civilizados x bárbaros; racionales x no racionales etc. Tales dispositivos están igualmente en la base de la construcción teórica e ideológica que unificó la derecha y la izquierda alrededor del imaginario del desarrollo y del estado autoritario interventor en la segunda parte del siglo XX.

de beneficios económicos, pero provocó también procesos de desvaluación moral y cultural importantes y de destrucción de las dignidades de comunidades diversas en África, Asia y América. Así, la superación del sentimiento de inferioridad producido por la violencia epistémica sobre las poblaciones locales colonizadas es un factor decisivo por la reacción anticapitalista, antes y ahora. Y la contextualización de ideas y prácticas y su recepción por parte de los colonizados es una exigencia epistemológica central para poder interpretar la naturaleza de las reacciones en curso en América Latina y sobre todo las luchas por dignidad y reconocimiento.

La crítica a la colonialidad debe considerar al lado de los aspectos económicos, otros factores relativos a los modos particulares de organización del poder, del ejercicio de la dominación, de organización de lo político y de las prácticas culturales. La crítica tendría que considerar principalmente las modalidades prácticas como la jerarquía de dominación colonial que contribuye para violentar y destruir las culturas locales y alienar las poblaciones de los territorios colonizados. Es decir, tenemos que hacer simultáneamente la crítica de la dominación colonial y la crítica anti-utilitarista, en diálogo permanente con los campos humanistas europeos, norteamericanos y de otros centros que están articulando una revisión importante de la violencia epistémica colonial como, por ejemplo, está pasando en este momento en India.

La crítica poscolonial del capitalismo debe incluir también otro punto: la peligrosa dependencia mitológica de los intelectuales del Sur con relación a los del Norte a lo largo de los dos últimos siglos. Esa dependencia ha contribuido para la asimilación acrítica de ideas sin consideración efectiva sobre los usos de esas prácticas teóricas para explicar la praxis de los movimientos sociales y culturales y los desafíos de la acción pedagógica y mediadora. La dependencia refleja el efecto de la violencia epistémica en el plano de la producción intelectual, simbólica y cultural. Pero, como estamos proponiendo desde el inicio de este artículo, me parece que las condiciones históricas de la producción del conocimiento en las periferias poscoloniales están cambiando rápidamente en la dirección de reconocimiento del atrayente pos-moderno y de la unificación de los giros epistemológicos. Sea de la formación de un campo epistémico transterritorial que está atrayendo los campos de producción de conocimientos modernos que son marcados por los límites geográficos dados por la jerarquía de dominación colonial

(cuyos ejes son los del colonizador y del colonizado) y por los territorios de las sociedades nacionales. Así, esta coyuntura actual es muy favorable a la generación de procesos culturales globalizados y del surgimiento de nuevos espacios transterritoriales (MATO, 2002; MARTINS, 2009a; CAIRO; BRINGEL, 2010) que constituyen un nuevo atrayente que revela la colonización como una mariposa. Cada una de sus alas siendo expresiones de los dos aspectos de la dominación colonial: del colonizador y del colonizado.

Estas consideraciones son importantes para pensar los rumbos de las sociedades latinoamericanas en el contexto de la crisis mundial. Los cambios en curso ¿sugieren el refuerzo de tradiciones oligárquicas y autoritarias? O de modo contrario, ¿pueden facilitar la emancipación de regímenes democráticos participativos que contribuyan para una distribución a la renta más justa y para un mayor respeto a las diversidades culturales? El hecho de que no haya claridad sobre estas interrogaciones sugiere la existencia de un hiato de informaciones entre la evidencia de que la crisis es un acontecimiento histórico significativo y que las proyecciones de los nuevos rumbos políticos que serán seguidos por las sociedades mundiales y las latinoamericanas son aún imprecisas.

Por eso, es necesario articular los campos de conocimiento geográficos en el campo pos-geográfico y transnacional que esta organizándose para hacer una crítica más profundizada de los mecanismos de dominación tradicionales en las sociedades nacionales como las oligárquicas. Sin esa tarea política y cultural, la teoría poscolonial no va a lograr integrar con efectividad la importancia de la crítica anti-utilitarista en temas como progreso, desarrollo, ilimitación, crecimiento (MARTINS, 1992; LATOUCHE, 2009). Planteamos también que la dificultad de los críticos anti-utilitaristas europeos de superar el eurocentrismo se explica por el desconocimiento relativo de la crítica poscolonial, ya sea, de la crítica que se plantea desde las exterioridades de los espacios de poder y de saber modernos, o desde los límites de las fronteras del conocimiento y de la experiencia entre el Norte y el Sur (MARTINS, 2009a e 2009b). Así, la crítica poscolonial debe considerar la importancia del aporte anti-utilitarista para el avance de la teoría crítica del capitalismo contemporáneo y de la colonización eurocéntrica, permitiendo el surgimiento de una nueva cartografía de saber y poder, de carácter transnacional, abierto y viceversa. Tales procesos comprensivos, teóricos, morales y tecnológicos son indispensables para repensar los límites de la

globalización como fragmentación y la otra lectura de la globalización como proceso diferenciado más compartido.

### **Bibliografía**

BHABHA, H. 2003. *O local da cultura*. Belo Horizonte: Editora da UFMG.

BIALAKOWSKY, F; LUSNICH, C.; *et al.* 2009. El encuentro de saberes en la coproducción de conocimiento en salud mental y trabajo. In: MARTINS, P. H.; MEDEIROS, R. *Perspectivas da América Latina*. Recife: Editora Universitária.

BRETON, D. *Adeus ao corpo: antropologia e sociedade*. São Paulo: Papiros.

BRINGEL, B.; ECHART, E. 2009. Movimentos sociais e democracia: os dois lados das "fronteiras". *Caderno CRH 54 Dossier: Movimentos sociais e política*, Salvador, v. 21, n. 54, sep.-dic.

CAILLÉ, A. 1989. *Critique de la raison utilitaire: Manifeste du MAUSS*. Paris: Agalma/La Découverte.

\_\_\_\_\_. 1997. *A demissão dos intelectuais: A crise das ciências sociais e o esquecimento do facto político*. Lisboa: Instituto Piaget.

\_\_\_\_\_. 2005. *Don, intérêt et désintéressement: Bourdieu, Mauss, Platon et quelques d'autres*. Paris: La Découverte/MAUSS.

CAIRO, H.; BRINGEL, B. 2010. Articulaciones del Sur global: afinidad cultural, internacionalismo solidario e iberoamericano en la globalización contrahegemónica. In: CAIRO, E.; GROSGOUEL, R.; *et ai.* *Descolonizar la modernidad, descolonizar Europa: un diálogo Europa-América*. Madrid: IEPALA.

CHATERJEE, P. 2003. *Colonialismo, modernidade e política*. Salvador: EDUFBA.

COSTA, S. 2006. *Dois Atlânticos: Teoria social, antirracismo, cosmopolitismo*. Belo Horizonte: Editora da UFMG.

DERRIDA, J. 1967. *L'écriture et la différence*. Paris: Editions du Seuil.

- DERRIDA, J.; LACLAU, E.; MOUFFE, C. 1996. *Deconstruction and pragmatismo* London: Routledge.
- DUSSEL, E. 2005. Europa, modernidade e eurocentrismo. In: LANDER, E. (Org.). *A Colonialidade do Saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas*. Buenos Aires: CLACSO Libros. (Colección Sur).
- FANON, F. 1975. *Pele negra, máscaras brancas*. Porto: Paisagem.
- FOUCAULT, M. 2007. *As palavras e as coisas*. São Paulo: Martins Fontes.
- GOHN, M. G. 2008. Abordagem teórica no estudo dos movimentos sociais na América Latina. *Caderno CRH54 Dossier: Movimentos sociais e política*, Salvador, v. 21, n. 54, sep.-dic.
- HALL, S. 1992. *A identidade cultural na pós-modernidade*. 2. ed. Rio de Janeiro: DP&A.
- \_\_\_\_\_. 2003. *Da diáspora: Identidades e mediações culturais*. Belo Horizonte: Editora da UFMG.
- JUUNEN, F. 2009. Entrevista: Redescobrir a China. *Cult*, São Paulo, n. 141, año 12.
- LATOUCHE, S. 2009. La décroissance comme projet politique de gauche. *Revue du MAUSS semestrielle*, Paris, n. 34, jul.-dic.
- LAVAL, C. 2002. *L'ambition sociologique*. Paris: La Découverte/MAUSS.
- UNS, D. 2005. *Razão nômade*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- LORENZ, E. 1993. *The Essence of Chaos*. Seattle: University of Washington Press.
- MARTINS, P.H. 1992. *Prophétie économique et le mythe du développement en Amérique Latine: le cas du Brésil*. Tesis (doctorado en Sociología) - Institut d'Étude du Développement Économique et Social, Université Paris I Panthéon-Sorbonne, Paris.
- \_\_\_\_\_. 2008. De Lévi-Strauss a MAUSS - Movimento Antiutilitarista nas Ciências Sociais: itinerários do dom. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, São Paulo, v. 23, p. 105-130.

- \_\_\_\_\_ 2009a. Reterritorialización, nuevos movimientos sociales y democracia participativa en el cotidiano de América Latina. *Revista Convergencia*, Toluca, vol. 51, p. 17-44.
- \_\_\_\_\_. 2009b. Redes Sociais: entre o simplismo da ideologia utilitarista e a complexidade das mudanças sócio-históricas contemporâneas. In: MARTINS, P. H.; MEDEIROS, R. (Orgs.). *América Latina e Brasil em Perspectiva: debates do Pré-Alas Recife*. Recife: ALAS/Editora da UFPE.
- MATO, D. 2002. Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder. In: MATO, D. (Org.). *Estudios y otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder*. Caracas: FLACSO/Universidad Central de la Venezuela.
- MAUSS, M. 2003. *Sociologia e antropologia*. São Paulo: Cossac & Naify.
- MEMMI, A. 2008. *Retrato do colonizado precedido de retrato do colonizador*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- MIGNOLO, W. 2008. Desobediência epistêmica: a opção descolonial e o significado de identidade em política. *Cadernos de Letras da UFF - Dossiê: Literatura, língua e identidade*, Niterói, n° 34, p. 287-324.
- MOUFFE, C. 1996. *O regresso do político*. Lisboa: Gradiva.
- QUIJANO, A. 2005. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In: LANDER, E. (Org.). *A Colonialidade do Saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas*. Buenos Aires: CLACSO Libros. (Colección Sur).
- ESTREPO, G. 2009. *Fiesta, caridad y ahorro: variaciones sobre un tema: pentecostés y justicia en el umbral de los bis-centenarios de la independencia*. Bogotá, inédito.
- SAID, E. 1996. *Orientalismo*. oriente como invenção do ocidente. São Paulo: Companhia das Letras.
- SALES, T. 1999. *Brasileiros longe de casa*. São Paulo: Cortez.
- SANTOS, B. S. 2008. *A gramática do tempo: para uma nova cultura política*. São Paulo: Cortez.

SANTOS, M. 1997. *Técnica, espaço e tempo: globalização e meio técnico-científico informacional*. 3. ed. São Paulo: Hucitec.

SCHERER-WARREN, I. 2008. Redes de movimentos sociais na América Latina - caminhos para uma política emancipatória. *Caderno CRH 54 Dossier: Movimentos sociais e política*, Salvador, v. 21, n. 54, sep.-dic.

SEMPRINI, A. 1999. *Multiculturalismo*. São Paulo: EDUSC.

TAYLOR, C. 2005. *As fontes do self: a construção da identidade moderna*. São Paulo: Edições Loyola.

TREJO, G. 2006. Etnia e mobilização social: uma revisão teórica com aplicações à "quarta onda" de mobilizações indígenas na América Latina. In: DOMINGUES, I. M.; MANEIRO, M. (Orgs.). *América Latina hoje: Conceitos e interpretações*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.